



1929 - 2004

75 Años de la Facultad de Química - Volviendo a las raíces

El día 29 de enero de 2004 se cumplieron los 75 años de la Ley de Fundación de la Facultad de Química, originalmente llamada Facultad de Química y Farmacia. Este 75 aniversario encuentra a la Facultad de Química en un momento de crecimiento e innovación, tanto en la enseñanza como en la investigación y en la extensión. Algunos indicadores de ese crecimiento son el número de estudiantes y el área física de la Facultad. En 1998 los estudiantes eran 1.900; en el año 2004, son 3.300. En ese mismo período, duplicó su área física con la incorporación del edificio que ocupa el Polo Tecnológico en Pando y del edificio que pertenecía a oficinas y depósito de la Fábrica de Alpargatas en Montevideo. Las innovaciones abarcan actividades de enseñanza de grado

(nuevo Plan de Estudios desde el año 2000) y de posgrado (Diploma de Farmacia Hospitalaria desde el año 2004), actividades de extensión (creación de la Incubadora de Empresas en 1999; creación de un Programa de Inclusión Social a través del conocimiento en 2002 y la articulación de la cadena de valor del medicamento en 2003) y actividades de investigación asociativa con el sector productivo (creación del Polo Tecnológico en 2001-2002).



Estas innovaciones no son sorpresivas sino que son el resultado de un largo proceso que comienza en los años '50 con el impulso dado tanto a la investigación como a la mejora de la enseñanza, por una generación de docentes pioneros liderados por el Prof. J. P. Saenz. Ellos promovieron la transformación de esta casa de estudios de "un liceo grande", como la supo calificar críticamente el profesor visitante italiano Dr. Marini Bettolo (1948), a una Facultad basada en una sólida actividad de investigación, característica de toda institución universitaria seria de cualquier parte del mundo. Actualmente, 1 de cada 5 trabajos científicos publicados desde Uruguay en revistas indexadas en bases de datos internacionales provienen de esta Facultad, que ya tiene un 57% de sus profesores con nivel de doctorado y 7% con nivel de maestría. Es interesante también acotar que de cada 10 patentes que registra la Universidad de la República, 4 son generadas por docentes de la Facultad de Química.



En el año 2000, la ANCAP cedió a la Facultad de Química, en régimen de comodato, los que fueran sus Laboratorios de Investigación situados en las afueras de Pando. Sobre esta base, la Facultad de Química comenzó a organizar lo que ahora es el Polo Tecnológico de Pando, donde ya operan varios equipos de investigación y desarrollo en temas de Química Fino y Productos Naturales, Biotecnología, Análisis Avanzados, Tecnología de Grasas y Aceites, Tecnología Farmacéutica, etc.

El perfil que hemos descrito parecería extraordinariamente moderno, pero basta repasar la historia de las actividades químicas y farmacéuticas de la Facultad de Química en estos 75 años, así como la presencia de la Química en Uruguay en toda su Historia, para reconocer que eso es tan sólo la expresión actual de una postura ya tradicional en la institución. En realidad, el estrecho relacionamiento entre lo académico y sus resultados a nivel social forman parte de nuestras raíces. Por ejemplo, en el ámbito de la industria farmacéutica, muchos docentes de la Facultad fueron Directores de los laboratorios farmacéuticos instalados en el país, en especial los nacionales. Entre otros, recordamos al Prof. J. J. Olivero del Laboratorio DISPERT y al Prof. O. González Correa del Laboratorio Ion. Más llamativo aún, para nuestros días, es el hecho de que muchos laboratorios nacionales fueron fundados por docentes de la Facultad. Los Profs. V. Coppetti (Decano en el período 1929-1935) y J. A. Capra (Decano en el período 1948-1956) fueron fundadores de los Laboratorios Aster y Galien, respectivamente, laboratorios que se disputan el título de ser los "Decanos" en el ramo, y que fueron fundados en la década 1910-1920. El laboratorio Aster aún existe como tal y Galien se incorporó al Laboratorio Roemmers en 1992. El Prof. A. Peluffo (Decano en el período 1935-1938) fue fundador del Laboratorio Athena en 1931. En tiempos más recientes, el Prof. C. Scherchener inició el Laboratorio Libra (1961), y el Prof. U. Delbene fue fundador del Laboratorio Dermur (1976), integrado al Laboratorio Celsius desde 1996.

Esta actividad emprendedora no ha estado limitada a la industria farmacéutica. La actual Eficé SA, una importante industria nacional de cloro-soda, tiene su origen en la Empresa Domingo Giribaldo SA. El Dr. D. Giribaldo fue el primer científico uruguayo en desarrollar los estudios de electroquímica en el país, y fue el primer profesor de Física Química en el antiguo Instituto de Química de la Facultad de Medicina, y luego Decano de la Facultad de Química entre los años 1938 y 1941.

Aun antes de la fundación de la Facultad de Química, en 1912, el Poder Ejecutivo creó el Instituto de Química Industrial (IQI, Ley del 22 de Octubre 1912), con la misión de "asesorar sobre el aprovechamiento industrial de los productos nacionales, de proponer mejoras para las industrias ya establecidas, y de analizar la conveniencia de la instalación de nuevas industrias". Un investigador norteamericano, el Dr. Latham Clarke, Doctorado en Harvard en 1905, fue contratado para dirigirlo. El IQI llegó a tener hasta una Sección Fábrica. A partir de 1919 desarrollaron un "carburante nacional", una mezcla de alcohol y nafta 50/50, que se ensayó con éxito, aunque sin posterior seguimiento, en el automóvil Renault de Battle y Ordóñez y en el Buick de Domingo Arena, según consta en la Carpeta 2378 de la Cámara de Representantes (1923). ¿Cuántos uruguayos sabíamos que el alconafta se produjo y ensayó en Uruguay 50 años antes que en Brasil?

Lentamente en el IQI se fue perfilando una función docente para capacitar jóvenes en temas de análisis industrial, manejo de equipos, etc. Como mencionamos antes, la Facultad de Química fue creada en el año 1929, por la fusión de estas funciones docentes con los cursos de Química y Farmacia dictados en el Instituto de Química de la Facultad de Medicina.

Sin embargo, cuando en el año 1957 la Facultad de Química y Farmacia reclamó desarrollar todas las actividades del IQI, el Gobierno decidió incorporar este Instituto a la órbita de ANCAP. Las distintas actividades industriales del IQI, incluyendo las productivas, fueron cesando con el transcurrir de los años.

Por otra parte, a principios del Siglo XX, el Instituto de Química de la Facultad de Medicina, fue encargado legalmente para actuar como tribunal de alzada en los pleitos sobre bebidas alcohólicas y vinos, función que luego quedó en manos de la Facultad de Química. Los más veteranos podemos recordar que las antiguas etiquetas de la conocida Agua Salus tenían un antiguo Sello de Garantía que había sido emitido por el Laboratorio de Análisis del IQ, con las firmas de los doctores J. Scoseria y J. C. Arechavaleta, en ese momento, Director y Profesor del Instituto de Química, respectivamente. El Dr. Scoseria llegó a actuar como Decano de la recién formada Facultad de Química y Farmacia, hasta el momento de la elección del primer Decano por el Claustro correspondiente, según la norma universitaria.

En el año 1950, la ANCAP creó el Laboratorio de la División de Investigaciones Científicas en las afueras de Pando construyendo sus instalaciones en lo que fuera el predio de una destilería privada. Estas instalaciones son las ahora cedidas en comodato por ANCAP a la Facultad de Química para instalar el Polo Tecnológico. De esa forma se cierra un lento círculo histórico, relacionando tanto el lugar físico como las actividades desarrolladas, círculo que conecta al IQI, a la ANCAP y a la FQ.

Yendo aún más atrás en el tiempo, podemos apreciar la actividad innovadora de farmacéuticos y químicos montevideanos. En la Montevideo sitiada de la Guerra Grande, se sintetizó éter sulfúrico para ser usado como anestésico. El procedimiento había sido descrito por primera vez por William TG. Morton de Boston, el 16 de octubre de 1846. La primera descripción de una operación realizada con éter en el Uruguay es del 2 de mayo de 1847 (!!!). El producto era preparado en Montevideo y, si bien no se sabe quién lo obtuvo en esa ocasión, se conoce el nombre del Practicante de Botica Mario Ísola como quien suministró el mismo producto para una operación realizada el 6 de mayo de 1847. Los boticarios uruguayos rápidamente incluyeron el cloroformo como anestésico, usado inicialmente en 1847 por el Dr. J. Y. Simpson de Edimburgo en partos "indolores". En el año 1848, ya se describen operaciones realizadas bajo su efecto en Montevideo, con un producto preparado por los Boticarios Julio A. Lenoble, D. Parodi y el mencionado Ísola. La técnica de síntesis utilizada aparece descrita en la prensa nacional de la época, como si se tratara de una publicación científica.

Pero volvamos al título. La vocación de relacionamiento activa con la sociedad, poniendo a su disposición los conocimientos que puedan ser usados para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, es parte de una actitud siempre presente en las profesiones químicas, y no una moda reciente. Solamente esperamos ser tan capaces como lo fueron nuestros antecesores y poder aportar a nuestra sociedad conocimientos que le permitan crecer y desarrollarse en lo económico y en lo social, de forma sustentable para el medio ambiente.

Patrick Moyna¹ y Alberto Nieto²
¹Profesor Emérito y ex Decano
²actual Decano